

GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

¡Perredista!



Durante sus últimos cinco o seis años de vida, los jueves hacia las cinco de la tarde, su Charro Negro se encaminaba rumbo a los alrededores de

Perisur para encontrarse con su cuate Jaime Sabines que pasó todo el último tramo de su vida metido en la cama, víctima de un microbio que adquirió en algún hospital. Recuerdo una mañana de primavera que encontré a Jaime sentado en ese borde de su cama que daba a la ventana. Con inmensos trabajos se había quitado la camisa del piyama y con movimientos como de la gartija ebria se exponía a la luz de la ventana. ¿Qué hace, Don Jaime?. Pues aquí tomando el sol, desde hace meses que no sentía yo su calorito en la piel. En esos momentos, Jaime Sabines tenía una cara como si estuviera haciendo su primera comunión.

Como les contaba, todas mis tardes de jueves eran para Jaime. Siempre acudía yo con la ahora casi invisible Hillary. Todos sabíamos que mi amigo chiapaneco era muy ojo alegre, muy galán y muy conquistador. Yo creo que la ahora distante Adriana recordará con emoción esas tardes con Jaime que se ponía de excelente humor en el momento en que venteaba perfume de mujer.

Recuerdo que en cuanto oía mis pasos por la escalera y rumbo a su recámara, me gritaba: A buenas horas llegas, perredista. Yo aterrizaba y con amistosa voz le preguntaba: ¿cómo está mi priista favorito?. En aquellos tiempos, no me ofendía mayormente que Jaime me dijera perredista. No estaba lejos de la verdad. Si ahora me lo volviera a decir, entonces sí sentiría como latigazos en la espalda. Ser perredista hoy me daría mucha vergüenza.

Todo esto que estoy contando cesó abruptamente hace diez años. Jaime Sabines murió y dejó muchísimos huérfanos. Yo me considero

viuda de Sabines. Por todo esto, el gobierno de Chiapas decidió hacer una nutrida recordación de nuestro amigo que, estoy seguro, anda por ahí. "He aquí que estamos todos reunidos", dice uno de los poemas de Jaime.

De eso se trata; de reunirnos todos para reanudar la plática y el trago y el chisme y el deber casi sagrado de hablar mal de Octavio Paz.

Esta expedición tiene además un gran premio adicional. No escatimando gastos la empresa de este lugar llevará hasta allá, hasta Tuxtla Gutiérrez a ¡las piernas del millón!, la muñequita que arrulla, ¡sí, amigos! con ustedes la voz, el estilo, el terciopelo, la cabellera de fuego, la irresistible personalidad de ¡Ángeles Mastretta!. La amistad edificada a lo largo de ya muchos años, me permite tener con Ángeles un trato cariñoso, bromista, de múltiples registros y, por momentos, de gran intimidad. En unos minutos más, me encontraré con Ángeles en el aeropuerto y juntos abordaremos el avión que, si llega a Tuxtla, será la primera vez que lo logra alguna aeronave de esa línea. Juntos nos presentaremos allá en Tuxtla y juntos retornaremos el viernes al mediodía. Me encanta la idea, aunque bien sepa yo que nada más llego a la Capital para emprender camino rumbo a Cuernavaca. Allá, en el Teatro Ocampo a las ocho de la noche del viernes presentaremos un recital (yo hablo, ella canta) Tania Libertad "El Ombligo Cósmico" y el autor de estos itinerantes renglones literalmente nos entregaremos al amable público. Están todos invitados. Todo lo recaudado será para los niños con síndrome de Down que suelen ser, me consta, amorosos y simpáticos. Es una buena manera de comenzar su fin de semana en Cuernavaca. Aikir.

Por lo pronto, voy a Chiapas para promover el encuentro del priista y el perredista. Ojalá y Don Jaime se sienta entre nosotros.

De salida quiero hacer una pregunta: ¿por qué los medios no le han dado la menor cobertura a la presentación de Denise Dresser ante el Senado norteamericano?.

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MDX (1510)

¿Dónde andas, ARTURO MONTIEL?. Cuidado con las uñas.

Cualquier correspondencia con esta columna que sube y baja, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R.)

